

solemnizarla con júbilo y gratitud, queriendo dedicar estos tres dias á las lágrimas y al dolor. Asi habiendo protestado en el introito que pone toda su gloria en la cruz, en la que reconoce su vida, salud y resurreccion, suspende, despues del *Gloria*, el uso de las campanas, sirviéndose como antiguamente de matracas para llamar al pueblo á la iglesia. No da la paz como en los dias de luto, y es detestacion de la que el pérfido Judas dió á su buen maestro. Pide al Señor que asi como en su ingrato discípulo castigó la traicion, y recompensó en el buen ladron la confesion, nos dispense los efectos de su misericordia, para que resucitemos con Jesucristo, asi como dió á entrambos su merecido. En la epístola cuenta san Pablo la institucion de la augusta Eucaristía en la sagrada cena, segun la sabia por revelacion divina despues de haber lavado los pies á los suyos; cuya ceremonia describe san Juan en este evangelio, para hacer comprender con qué pureza de corazon debe celebrarse y recibirse los sagrados misterios.

Hoy se hacia la comunión general del clero y pueblo bajo una sola especie. Aun ahora en estos tres dias todos los sacerdotes, excepto el celebrante, se abstienen de decir misa, por motivo del luto y tristeza; y hoy se conserva la comunión general, por imitar la cena en que el Señor, celebrando por primera vez el grande sacrificio, dió con su mano la comunión á los apóstoles.

BENDICION.

DE LOS SANTOS ÓLEOS Y DEL CRISMA.

Esta consagracion consiste en tres bendiciones. La primera es la del *Oleo de los enfermos*, para el sacramento de la Extremauncion. La segunda es la del *santo Crisma*, para el sacramento del Bautismo en la coronilla de la cabeza; para el de la Confirmacion en la frente; para el del Orden en las manos, y para otras consagraciones, como la de los altares. La tercera es la del *Oleo de los Catecúmenos*, para el sacramento del Bautismo, para el del Orden, para la Consagracion de los reyes, y otros santos usos ó bendiciones antiquísimas en la Iglesia, que se ejercen por el Obispo. Debe este estar asistido de doce presbíteros, todos pastores, si es posible, para representar mejor á los apóstoles, y los siete diáconos, y de otros tantos subdiáconos, y otros ministros inferiores.

MONUMENTO.

El reservar hoy la Eucaristía en un monumento adornado, es costumbre muy antigua. El desnudar los altares y trasladar la Sagrada Hostia, es un resto de lo que antes se practicaba con menos pompa, y que ahora se observa no sin misterio. El altar es en la Escritura el símbolo de Jesucristo; asi, con esta ceremonia de desnudar los altares,

significa la Iglesia la desnudez del Crucificado, expresa en el salmo que se dice en esta funcion.

LAVATORIO DE LOS PIES,

Ó EL MANDATO.

Habiendo dicho Jesucristo á sus discípulos, que si les lavaba los pies siendo su Señor y Maestro, tambien ellos debian lavarse los pies unos á otros, se ha tomado este mandamiento de practicar la humildad par una leccion que era bueno observar á la letra. Asi lo practicaban los primeros cristianos con sus huéspedes. Mas adelante creyó la Iglesia podia representar é imitar la accion de Jesucristo, en que sus principales ministros hiciesen la ceremonia de lavar los pies á los pobres. Esto es lo que se llama el *Mandato* por la primera palabra de la antifona, que se repite entre los versículos del salmo que se canta durante la ceremonia del lavatorio de los pies, y que es un mandato que Jesucristo impuso á sus discípulos de amarse unos á otros.

Como la accion de Jesucristo no era un acto de sacerdocio, han creido los legos poder imitar al Salvador en su humildad y caridad; y las personas mas calificadas, hasta los Reyes y Emperadores han juzgado que despues de un tal ejemplo, les seria honroso lavar los pies á los pobres, y darles alguna limosna.

VÍSPERAS.

Nos representa la Iglesia en estos salmos á Jesucristo dando gracias á su eterno Padre, por la autoridad que le ha dado como á gran Sacerdote: su paciencia y mansedumbre con la iniquidad y rabia de los que le llevaban á una muerte afrentosa: y su tristeza interior con el desamparo de la cruz.

COMPLETAS.

Nos exhorta la Iglesia con san Pablo á velar contra las asechanzas del enemigo infernal siempre solícito en nuestro daño: y en las palabras con que el Redentor encomendó su alma al eterno Padre, nos enseña á poner la confianza en Dios, y pedirle su proteccion para vencer las tentaciones, y domar las pasiones. Convida la Iglesia á los ministros de Dios á alabar al Señor, y termina el dia y el oficio enseñándonos en el cántico de Simeon la disposicion en que debemos hallarnos siempre para morir.

VIERNES SANTO.

EXPLICACION.

La funcion y las ceremonias de este dia estan llenas de tristeza y luto, como destinadas á representar el dolor y quebranto en que se halla la Iglesia por la muerte de su divino Esposo.

MAITINES.

Los salmos de los nocturnos estan adaptados al misterio en la relacion que tienen con los sufrimientos y muerte del Redentor, siendo de los que compuso David en el tiempo de sus persecuciones y angustias.

LAMENTACIONES.

Llora Jeremías las calamidades de Jerusalem, previendo su última y entera desolacion : y en sus dolencias representa las penas del Redentor. La Iglesia, pues, al mismo tiempo que nos pone delante nuestros pecados, causa de nuestra ruina, nos presenta los acerbos dolores que sufrió Jesucristo por nuestro amor : para que nuestra compasion vaya acompañada del arrepentimiento, y pongamos la vista en nuestro libertador al considerar nuestras miserias.

LECCIONES DEL SEGUNDO NOCTURNO.

Los mártires son la mas bella gloria del Crucificado; y el Crucificado es toda la gloria de los mártires. La cabeza es perseguida en sus miembros; y los miembros reciben de la cabeza la fuerza y valor para superar los tormentos. Alentados con su ejemplo, animados con sus palabras, fortalecidos con su auxilio, y revestidos de Jesucristo, se expusieron á inauditos y terribles martirios. Asi Jesucristo sufrió los mayores tormentos, y tambien recibió una singular proteccion. En la exposicion del segundo versículo del salmo 63, habla San Agustin de esta proteccion con que fue defendido el Hijo de Dios contra los ingratos Judíos, que correspondieron con ultrajes á los beneficios, y llevaron á la cruz al que habia venido á traerles la salud y la vida.

LECCIONES DEL TERCER NOCTURNO.

La Iglesia nos convida con las palabras de San Pablo á presentarnos con confianza delante del trono de Dios; el cual, despues que Jesucristo ha muerto por nosotros, es un trono de gracias y misericordia. Para grabar en nosotros estos sentimientos, nos muestra á Jesucristo, Sacerdote eterno, que habiendo tomado con nuestra carne, todas nuestras enfermedades, menos el pecado, conoce nuestras necesidades, y asi sabrá compa-